

Ruth Sautu, Amalia Eguía y Susana Ortale (comps.), *Las mujeres hablan. Consecuencias del ajuste económico en familias de sectores pobres y medios en la Argentina*, La Plata, Ediciones Al Margen y Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2000.

EL ANTECEDENTE DE ESTE LIBRO SE REMONTA A una iniciativa de proyecto de investigación inter-regional que surgió del “Taller Mujer y Pobreza: el Impacto del Ajuste Económico en el Empleo Femenino”, llevado a cabo durante el XX Congreso Internacional de la Latin American Studies Association (LASA), de 1997, en Guadalajara, México. Un primer producto de dicha reunión fue el libro *Mujer, trabajo y pobreza*, compilado por R. Sautu, M. di Virgilio y G. Ojeda, que contiene las ponencias presentadas acerca de las repercusiones que tuvo la crisis económica y laboral sobre las mujeres de hogares pobres. De los trabajos presentados en el “Taller Las Mujeres Hablan: Interpretaciones de las Consecuencias de la Crisis y el Ajuste Económico entre Mujeres de Clase Media y Popular”, en el XXI Congreso Internacional de LASA, que tuvo lugar en 1998 en Chicago, se desarrolló este libro articulado por medio de la Red Interuniversitaria de Estudios de Género y Trabajo, integrada por las universidades nacionales argentinas de Buenos Aires, Comahue, Córdoba, Cuyo, La Plata, Posadas y Santiago del Estero.

Las mujeres hablan reúne 12 colaboraciones aportadas por equipos de trabajo y que son resultado del proyecto de investigación comparativo de la Red mencionada. Son estudios centrados en el análisis de las interpretaciones y experiencias de las mujeres sobre su situación económica y laboral, la del grupo familiar, los patrones de consumo, así como las relaciones familiares bajo las políticas de ajuste económico aplicadas en Argentina (y el resto de América Latina). El universo de estudio fueron mujeres de sectores populares y medios, entre 30 y 55 años, en casos de las provincias de Buenos Aires, Río Negro, Córdoba, Mendoza, La Pampa, Misiones y Santiago del Estero. Las autoras (y dos autores) de los artículos colectivos son: Ruth Sautu, María Mercedes di Virgilio, Betina Freidin, Susana Masseroni, María Gabriela Merlinsky, Alejandra Navarro, Claudia Couso, Lucía Griselli, Ana Pérez, Mónica Bendini, Glenda Miralles, Valeria Brusco, Mariana Dapuez, Susana Becerra, Gabriela Burgardt, Diana David, María

Cristina Poj, Lilibeth Yáñez, Azucena Reyes, Alejandra Ciriza, Lidia Diblasi, Adela Britos, Teresita Izura, Margot Romano Yalour, Daniela Álvarez, Amalia Eguía, Karina Dionisi, Nidia Tadeo, Susana Ortale, Diana Weingast, Licia Pagnamento, Silvia Attademo, Myriam Barone, Susana Moniec, Lidia Schiavoni, Ramón Díaz, Natividad Nassif, Carlos Zurita, María Luisa Araujo, Graciela Ruiz, Mafalda Giménez, María Rosa Gómez, Nora J. Gómez, María Emilia Isorni, Silvana Passeri y Graciela Saber.

Las preguntas que sirvieron de base y guiaron el proyecto de investigación comparativa fueron:

¿En qué medida, en una época de crisis económica, las mujeres salen a cubrir las dificultades laborales de los varones en el hogar?

¿En qué medida esta situación de tipo estructural, como el desempleo y la desocupación, han afectado la dinámica familiar, es decir, las relaciones microsociales?

¿Hay cambios en los patrones de comportamiento social que están teniendo lugar en las distintas provincias argentinas?

¿Cómo ha afectado dicha crisis a distintas clases sociales o estratos socioeconómicos?

Cabe destacar la importancia que reviste este libro como resultado de un proyecto inter-regional en el que participaron equipos de investigación de varias universidades, lo cual demuestra el potencial que tienen las universidades públicas para aportar conocimientos y análisis de la sociedad argentina en su diversidad, mediante distintos equipos conectados y motivados por temas y problemáticas de común interés. También indica la necesidad de apoyar los trabajos de investigación relacionados con proyectos interuniversitarios nacionales (así como internacionales). De esta manera los casos locales se proyectan a un nivel más amplio de difusión y repercusión, lo que da prestigio a las respectivas universidades que cuentan con grupos académicos productivos y que forman parte de redes temáticas.

El objetivo comparativo de la investigación es la reconstrucción subjetiva de las experiencias y las interpretaciones en el nivel del microcosmos de las relaciones sociales, el hogar y el trabajo, reconstrucción que no pierde de vista los factores y situaciones estructurales de alcance nacional y provincial. En la Introducción, aclara Ruth Sautu que los trabajos no son estudios que brindan descripciones de sucesos objetivos, sino que dan a conocer testimonios de cómo viven las personas del universo seleccionado. Todos los artículos contienen abundante uso de párrafos testimoniales de las mujeres, con el propósito de ilustrar la temática tratada y obtener las evidencias subjetivas.

Una de las ventajas de los estudios comparativos es que permiten encontrar las diferencias dentro de las similitudes, así como vincular dentro de una misma problemática lo que se presenta disperso y a menudo ignorado. En este libro encontramos, junto a la provincia de Buenos Aires —la provincia argentina más poblada y la más poderosa en lo económico, así como la expresión más acabada de la pauperización urbana—, una provincia de la Patagonia como Río Negro en el estudio “Visibilizando la precarización de las trabajadoras del Alto Valle”, de Mónica Bendini y Glenda Miralles, investigadoras de la Universidad Nacional del Comahue. El contexto está conformado por un esplendoroso valle de producción de manzanas y peras de exportación que ha atravesado por procesos de crisis y cambios de fuerte repercusión. En la experiencia de las mujeres, tales procesos significan el deterioro de las condiciones de trabajo, la persistencia en la discriminación sexual para acceder a puestos de trabajo más calificados o de decisión y control, la importancia de la estrategia de formar redes solidarias entre parientes, vecinos y amistades para enfrentar la crisis, la sobreactividad y sobrecarga del trabajo productivo y doméstico de las mujeres, los sentimientos de incertidumbre y de temor de pérdida del empleo. Bendini y Miralles hacen explícita la perspectiva de género y señalan que ésta contribuye tanto a generar un nuevo lenguaje para hablar de la subjetividad en el trabajo como a iluminar los procesos de diferenciación, discriminación y exclusión, lo cual (sabemos) es de suma importancia en el conocimiento de la vida de las mujeres.

Los trabajos abordan el tema de las mujeres de sectores medios a las que generalmente no se les ha prestado mayor atención en los estudios que abordan los efectos de las políticas de ajuste sobre las condiciones de vida de la población. Las mujeres de sectores populares urbanos han sido las principales destinatarias de los proyectos de investigación; lo anterior ha sido y es ineludible, pero ha dejado huecos de conocimientos y experiencias que se van llenando con trabajos como los que presenta este libro, que incorpora en el universo de análisis a mujeres de sectores medios de las provincias mencionadas. De esta manera, el enfoque comparativo se enriquece más, pues contiene a otro sector social de mujeres que se pone en contraste con el sector popular, mediante la identificación de las similitudes y las diferencias. Al incluir a mujeres de clase media afectadas por las políticas de ajuste, el libro que nos ocupa representa un nuevo aporte a los esfuerzos de hacer visibles las vivencias, experiencias y contribuciones de las mujeres en el

transcurso de estas décadas de políticas y reformas de ajuste estructural de las economías latinoamericanas. La UNICEF lanzó oportunamente a la luz pública internacional dichos resultados como “el ajuste invisible” en el seminal libro colectivo del mismo nombre que publicó a finales de los ochenta, la llamada “década perdida”.

De las reflexiones finales de Amalia Eguía y Susana Ortale, sobre el conjunto de los estudios destacan las referidas al ámbito de las relaciones familiares y los roles de la mujer, donde se juegan en buena medida las transformaciones de género que nos interesan particularmente. Los hallazgos indican cierta tendencia hacia relaciones más flexibles entre generaciones y entre los géneros; aparecen casos de colaboración del marido y los hijos en la organización de las tareas domésticas dentro de los hogares de sectores populares; no obstante, las mujeres siguen siendo las principales responsables a pesar de las sobrecargas de trabajo que impone la crisis. El trabajo fuera del hogar no representa una liberación para ellas: es más bien descalificado y sólo una estrategia de sobrevivencia.

En lo que respecta a las mujeres de clase media, también se observa la tendencia hacia un modelo de organización compartida de las tareas domésticas, que reformula los roles y posiciones tradicionales en el hogar; sin embargo, la mayor carga de responsabilidades cae sobre las mujeres, sobre todo las que carecen de ayuda de servicio doméstico. A la inequitativa distribución de las tareas cotidianas del hogar se agregan las tensiones por problemas laborales del cónyuge y la irritabilidad debido a la falta de dinero. Un hallazgo interesante en la vida de estas mujeres es la aparición de redes de contención ampliadas con abuelos, padres, amistades y vecinos que desempeñan un rol preponderante en la colaboración y resolución de asuntos cotidianos de la familia, lo cual rompe con el estereotipo de la familia nuclear de clase media autosuficiente y próspera. Evidentemente, la clase media urbana argentina se está “latinoamericanizando” aceleradamente bajo las políticas de ajuste, y por ello produce no sólo nuevos pobres, sino otras complejas transformaciones en las relaciones intra-extra familiares y en la posición de la mujer, que requieren de más estudios en profundidad y en comparación.

*Alejandra Massolo**

* Profesora visitante de la Maestría en Planeación y Políticas Metropolitanas. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.